

*Entran en un dormitorio una pareja de recién casados, aún con los trajes del enlace, pero con sendas mascarillas anti gas puestas. Él la trae en brazos y los dos se tiran sobre el tálamo, divertidos. Nos parecerán agotados un largo día de ceremonias y banquetes. Se quitan las máscaras, sin parar de reír.*

**NOVIO.** ¡Por fin! Creí que no iba a llegar nunca este momento.

**NOVIA.** ¡Vaya diñta!, ¿eh? (*Se toca la tripa*). He comido y he bebido tanto que no puedo ni doblarme.

**NOVIO.** ¡Anda que yo! (*Bostezando*). No tengo fuerzas ni para quitarme los zapatos.

**NOVIA.** Pues imagínate yo para sacarme el traje, que no veas lo que aprieta. ¡Estoy reventada! (*Ríe*). Y eso que con el toque de queda y las bajas de última hora apenas han venido unos pocos invitados.

**NOVIO.** Entre las colas para la desinfección, los test y los controles del ejército, el banquete ha durado más de lo que esperábamos. Yo creo que todo el mundo se ha quedado contento, ¿no?

**NOVIA.** ¡Claro! ¡Si ha habido de todo! Música de orquesta pregrabada, médicos de urgencia, geles, mascarillas, una uci portátil... Esto ha debido salirles a mis padres por un ojo de la cara. Y no me digas que no ha sido todo un detalle regalarnos esta suite para que pasemos aquí nuestra noche de bodas.

**NOVIO.** ¡Lástima que no nos queden fuerzas para estrenarla!

*Largo silencio.*

**NOVIO.** Aunque si tú tienes ganas...

**NOVIA.** ¿Yo? ¡Si estoy muerta! No sé ni siquiera cómo aguanto todavía los ojos abiertos...

*Largo silencio.*

**NOVIA.** Aunque si a ti te apetece...

**NOVIO.** Bueno... Se supone que esta es la noche en que tienen que hacerse estas cosas, ¿no?

**NOVIA.** Ya... Pero si decidimos esperar la cuarentena, tampoco hay necesidad de hacerlo por la fuerza.

**NOVIO.** Por supuesto. No tenemos por qué hacer nada que no quieras hasta que no te sientas preparada.

**NOVIA.** No, si yo querer, claro que quiero. Lo que pasa es que, no sé. Todavía me da mucha vergüenza.

**NOVIO.** Y a mí.

**NOVIA.** No, a ti no te da. No mientas.

**NOVIO.** ¡Claro que sí! Pero, cuanto antes empecemos, mejor, ¿no? Además, no querrás que nos pasemos la vida aguantándonos y largándonos a hacer fuera lo que tenemos que hacer dentro del matrimonio, ¿verdad?

**NOVIA.** ¡Sólo eso faltaría! Si yo te juro que estoy deseando. Pero es que, no sé... De verdad que me da mucho corte. Empieza tú primero y ya lo vamos viendo, ¿no?

*Se miran, en posición fetal. Risas. Ella le detiene de nuevo.*

**NOVIA.** ¡Espera! ¿Y si luego te doy asco y no vuelves a desearme?

**NOVIO.** ¡No digas tonterías! Lo mismo puede pasarte a ti conmigo, ¿no? Mira, yo te quiero y sé que tú también me quieres. A partir de hoy vamos a vivir juntos, ¿no? Nos hemos casado para lo bueno y para lo malo, para la salud, para la enfermedad y para superar cualquier tipo de contagio. Y si no lo hago ahora mismo, te juro que revento...

**NOVIA.** Está bien. Pero los dos al mismo tiempo. Y no vale hacer trampas...

*Ambos asienten, se colocan de nuevo las máscaras anti gas, se abrazan, sacan afuera las posaderas, aprietan y ventosean con ganas hasta quedarse a gusto. Suspiran, mirándose enamorados y llenos de alivio.*

**NOVIO.** ¿Ves cómo no pasa nada?

**NOVIA.** *(Sin parar de reír, nerviosa).* ¡Es verdad! ¡Creía que explotaba! ¡Por favor, qué alivio! ¡Y no huele nada de nada!

**NOVIO.** *(Riendo, feliz).* Claro, tonta. Si solo era cuestión de romper el hielo y demostrarnos el uno al otro que hay confianza. Los matrimonios que no dejan escapar sus gases a tiempo acaban reventando y yo quiero estar contigo el resto de mi vida.

**NOVIA.** Yo también, amor mío. ¡Hasta que nos separe la pandemia! Anda, dame un besito y apaga la luz, que me estoy cayendo de sueño...

*Se lanzan besos a las mascarillas. El NOVIO apaga la luz y la abraza. En la oscuridad vuelven a sonar algunas leves ventosidades y unas risillas nerviosas claramente nupciales.*

Para llevar a escena esta pequeña pieza flatulenta solo es necesario tener ganas de divertirse, convertir el dormitorio en un improvisado escenario, echar mano del armario para buscar un par de trajes de boda (o algo que se le parezca), ponérselos, improvisar un par de máscaras de gas o conseguirlas como buenamente se puedan, aprenderse el papel y tumbarse sobre la cama para hacer un teatrillo de cariñitos y pedorretas. Y, con eso, pasar el rato a la espera de tiempos mejores. Se recomienda que, durante los ensayos se ingieran sanas legumbres, aguas gaseosas y una buena berza. Y, para finalizar, un poco de miel de postre, para endulzar la siesta.

#IMAGEN

*Luna de "Mielda" 2.0*



Ilustración: José Díaz Cardero